



**Autor de Correspondencia**

Andrés Urrutia Ruiz  
andresurrutia.ruiz@gmail.com  
Universidad de Talca

 [orcid.org/0000-0002-9959-6136](https://orcid.org/0000-0002-9959-6136)

---

Urrutia Ruiz, A. (2025). In(bi)sibilidades: Bisexualidad y narrativas disidentes en la literatura chilena contemporánea. *Palimpsesto*, 15(26), 112-129. <https://doi.org/10.35588/d9r7js22>

---

Artículo recibido: 14 de mayo, 2025  
Artículo aceptado: 20 de junio, 2025  
Artículo publicado: 30 de junio, 2025

---

Este artículo se deriva de la investigación realizada para la tesis de Magister en Literatura Latinoamericana y Chilena, titulada "In(bi)sibilidades: Bisexualidad y narrativas disidentes en la literatura chilena contemporánea", defendida en la Universidad de Santiago de Chile en 2024.

---



# In(bi)sibilidades: Bisexualidad y narrativas disidentes en la literatura chilena contemporánea

## In(bi)visibilities: Bisexuality and Dissident Narratives in Contemporary Chilean Literature

### Resumen

Este estudio analiza la representación de la diversidad sexual, centrándose en la bisexualidad y orientaciones múltiples, en cuatro obras literarias chilenas contemporáneas: *Coyhaiqueer* (Coñuecar, 2018), *No te ama* (Gutiérrez, 2015), *Aprende a Amar[te]* (Torres Castillo, 2019) y *A ti siempre...* (García Mendoza, 2016). Desde un marco bisexual (Hemmings, Yoshino), se exploran estrategias estético-discursivas y tensiones identitarias. Los resultados revelan invisibilización de personajes y deseos bisexuales, aunque emergen estéticas que desafían narrativas binarias/mononormadas. Se subraya la necesidad de ampliar representaciones y estudios sobre la bisexualidad en la literatura chilena.

**Palabras claves:** literatura chilena contemporánea, estudios de género, bisexualidad, teoría queer, estudios literarios.

### Abstract

This study examines the representation of sexual diversity, focusing on bisexuality and multiple orientations, in four contemporary Chilean literary works: *Coyhaiqueer* (Coñuecar, 2018), *No te ama* (Gutiérrez, 2015), *Aprende a Amar[te]* (Torres Castillo, 2019), and *A ti siempre...* (García Mendoza, 2016). Drawing on Hemmings and Yoshino's bisexual framework, it explores aesthetic-discursive strategies and identity-desire tensions. Results reveal strategies of bisexual erasure, yet emerging aesthetics challenging mononormative binaries are noted. The study underscores the need to expand representations and research on bisexuality in Chilean literature.

**Keywords:** contemporary Chilean literature, gender studies, bisexuality, queer theory, literary studies.

## Introducción

---

Este artículo comienza desde el supuesto de que la bisexualidad, tanto la orientación sexual como las personas que se identifican con ella, ha sido históricamente invisibilizada. Esto se ha dado, incluso, a pesar del aumento de visibilidad de las voces LGBTIQA+<sup>1</sup> en las últimas décadas, donde algunas de ellas han sido más notorias en desmedro de otras (Coll, 2020). La ausencia de perspectivas bisexuales pica también en nuestro país y en nuestra literatura.

Para dar un ejemplo, en *Nación Marica* (2009) de Juan Pablo Sutherland, solo hay tres breves referencias a la bisexualidad en 191 páginas, todas pasajeras, sin individualizar artistas o textos bisexuales; ¿es posible que existan tan pocos bisexuales en esta nación marica? Esto nos refleja cómo, incluso en nuestra literatura atravesada por la lucha y la resistencia disidente, y que cuenta con grandes y diversos exponentes como Pedro Lemebel, José Donoso y Gabriela Mistral, la bisexualidad sigue siendo invisibilizada, por lo que se vuelve menester identificar los mecanismos a través de los cuales se le oculta.

Para ello, este trabajo, que se plantea desde una perspectiva exploratoria, realizará un análisis de cuatro novelas contemporáneas chilenas: 'Coyhaiqueer' (2018) de Ivonne Coñuecar, 'No te ama' (2015) de Camila Gutiérrez, 'A

ti siempre te gustaron las niñas' (2016) de Francisco García Mendoza, y 'Aprende a Amar[te]' (2019) de Katherine Torres Castillo. Estas obras se leerán y analizarán enfocadas en las representaciones sobre la bisexualidad, las estrategias estéticas empleadas y los discursos que reproducen, buscando qué discursos y estrategias estéticas los autores chilenos contemporáneos están usando para crear (o invisibilizar) la bisexualidad. En última instancia, esta investigación busca crear una 'forma de leer' la bisexualidad a través de entender, tanto los discursos como los mecanismos estilísticos, por medio de los cuales se invisibilizan las orientaciones y deseos múltiples.

## Entender la bisexualidad

---

¿Cómo hablar de bisexualidad sin terreno común? La palabra bisexualidad tiene un origen, un contexto de uso, y por, sobre todo, una historia de activismo. Fue utilizada por primera vez en el siglo XIX con el significado de atracción sexual hacia ambos sexos en la obra 'Psychopathia Sexualis' (1886) de Richard von Krafft-Ebing, otros autores que han reflexionado sobre el tema en el siglo XX, son Freud (Tres ensayos sobre la teoría de la sexualidad, 1905) y Kindsey (1948 y 1953), cuyo informe puso en tela de juicio el supuesto de que la mayoría de las personas son heterosexuales u homosexuales. El activismo bisexual creció en los 60s y 70s con figuras como Brenda Howard y movimientos como la

---

<sup>1</sup> LGBTIQA+: Lesbianas, Gais, Bisexuales, Trans, Intersexuales, Queer, Asexuales, y otros. Sigla

utilizada para incluir a toda la comunidad de la diversidad y disidencia sexual.

rebelión de Stonewall. Entre los 80s y 90s, los bisexuales enfrentaron la crisis del VIH y comenzaron los primeros congresos bisexuales (Angelides, 1992).

En el habla común, la bisexualidad se entiende como la atracción hacia hombres y mujeres, pero como bien dice el 'Manifiesto bisexual':

La bisexualidad es una identidad completa y fluida. No asuman que es binaria o dual en su naturaleza: que tenemos dos lados o que debemos actuar simultáneamente con dos géneros para ser seres humanos completos. De hecho, no asuman que solo hay dos géneros. No interpreten nuestra fluidez con confusión, irresponsabilidad o como una falta de compromiso. No equiparen la bisexualidad con promiscuidad, infidelidad o comportamientos sexuales poco seguros (Bay Area Bisexual Network, 1990).

Inspirado por este texto, la definición actual de bisexualidad ha sido expresada como la "atracción hacia mi propio género y otros" (Coll, 2021), definición operativa que usaremos en este trabajo. Dado que esta conceptualización es muy amplia, puede confundirse con otras orientaciones/identidades, pero eso no es, necesariamente, un problema.

Desde los 2000, nuevas identidades como la pansexualidad, omnisexualidad y polisexualidad se popularizaron online, agrupadas bajo el

concepto de orientaciones 'múltiples'<sup>2</sup>. Aunque existen diferencias entre ellas, comparten desafíos frente a la monosexualidad, que entenderemos como el conjunto de las orientaciones hacia un solo género. El debate entre pansexualidad y bisexualidad, relacionado con la inclusión de personas no-binarias, es considerado irrelevante, ya que ambas identidades enfrentan los mismos desafíos, además de ser términos muy cercanos que tienden a fluir entre ellos. En este trabajo, 'bisexual' se usará como término paraguas para referirse a todas las orientaciones múltiples dentro del colectivo LGBTIQ+.

Entre los desafíos que enfrenta la bisexualidad podemos encontrar la bifobia, el machismo, la homofobia y la invisibilización. Según Coll Blanco en 'Resistencia Bisexual: Mapas para una disidencia habitable' (2021), las mujeres bisexuales sufren más violencia, fetichización y discriminación (incluso en espacios LGBTIQ+) que sus contrapartes hetero o lesbianas, mientras que los hombres bisexuales son estigmatizados como 'gais en el closet' o vectores del VIH. Asimismo, ambas experiencias son rechazadas por la heteronorma y la comunidad G.L. (Gais y Lesbianas), que considera a los bisexuales inmaduros o promiscuos. La mononorma, que exige una orientación exclusiva, minimiza la bifobia y sostiene que los bisexuales tienen privilegio al pasar por

<sup>2</sup> Propongo el término 'estereosexualidad' para describir orientaciones sexuales múltiples, usando como metáfora los conceptos de mono y estéreo en música. Mientras 'mono' usa un canal, 'estéreo' emplea dos para una experiencia más rica. La estereosexualidad, con dos líneas de deseo hacia

diferentes objetos, permite explorar la ambigüedad y complejidad en las experiencias sexuales y de género. Esta visión fomenta una mayor comprensión de la diversidad en la comunidad LGBTIQ+ y subraya la necesidad de incluir la bisexualidad en la teoría queer. Además, es una excelente canción de Mecano.

heterosexuales, negando sus experiencias de discriminación.

Según Coll (2021), la bisexualidad también ha sido entendida como una línea divisoria entre la homosexualidad y la heterosexualidad, percibida como un momento de exploración o diversión, pero no como una realidad. Esta línea divisoria:

no tiene nombre, ni historia, ni cultura, ni habitantes, porque su función es definir dónde empieza y dónde acaba el nombre, la historia, la cultura y las habitantes ajenas. Así, al ver la bisexualidad como línea divisoria, ésta se ve despojada de su condición de orientación, de ser una experiencia en sí misma, única y distinta, y la delegamos a un sostén fronterizo de la propia identidad, ya sea heterosexual u homosexual (Coll, 2021).

Por otro lado, Hemmings (2002) argumenta que la bisexualidad también puede ser vista como un espacio diferente tanto de la heterosexualidad como de la homosexualidad, permitiendo pensar en sexualidades fuera del binario de atracción por un único género, e incluir otras identidades como la pansexualidad y lo queer<sup>3</sup>.

En ese sentido, la teoría queer, aunque ha sido influyente, tiene limitaciones en su enfoque sobre la bisexualidad, perdiendo oportunidades para explorar su potencial creativo y subversivo. Diversos autores (Hemmings, 2002; Anderlini-D'Onofrio & Alexander,

2009; Erickson-Schroth & Mitchell, 2009, en Callis, 2009) han señalado que esta teoría a menudo refuerza un nuevo binario monosexual entre lo hetero y lo fleta<sup>4</sup>, excluyendo a la bisexualidad de su análisis y, por ende, perpetuando el binomio. Además, los trabajos de figuras destacadas de la teoría queer, como Judith Butler, Eve Kosofsky Sedgwick y Diana Fuss, han fallado en reconocer el potencial subversivo de la bisexualidad, reproduciendo este binario. Una orientación sexual múltiple tiene el potencial de superar estas dicotomías, heterosexualidad y disidencia, normalidad y anormalidad, sanidad y enfermedad; binomios que dejan a la bisexualidad en una posición marginal. Este trabajo busca revertir esa invisibilización al dar cuenta los mecanismos literarios utilizados para ello. En las siguientes secciones se expandirá un poco en aquello.

Es necesario desarrollar un nuevo marco conceptual para la bisexualidad que vaya más allá de estas limitaciones. Varios académicos (como las citadas Coll y Hemmings) están trabajando críticamente para expandir el conocimiento sobre la bisexualidad, y esta investigación se inserta en ese contexto, buscando contribuir a una comprensión más amplia y profunda de la bisexualidad en la literatura y la cultura; entablar el diálogo entre todas las letras fletas, reflexionar sobre la ilegibilidad de lo bisexual, crear una 'forma bi de leer', y encontrar los bisexuales

<sup>3</sup> Preferentemente usaré el término en inglés queer, más que nada para calzar con una de las novelas seleccionadas (Coyhaiqueer). Sospecho un poco de la traducción 'cuir', cuando existe el término en español chileno fleta/fleta, el cual usaré de forma

intercambiable con queer, contribuyendo así a su reapropiación.

<sup>4</sup> Fleta o fleta puede ser utilizado coloquialmente en el español de Chile para referirse a una persona LGBTIQA+.

ocultos dentro de las letras contemporáneas.

## Problemas bisexuales

---

La bisexualidad ha sido doblemente sub-representada y mal representada en la cultura y los medios, ocultada o difamada. Este fenómeno la aleja del horizonte de lo posible, relegándola a algo metafórico o, incluso, perverso. Es por ello que resulta crucial desarrollar una perspectiva bisexual tanto a nivel político como cultural, no solo por la importancia de la representación en los medios, sino para que la bisexualidad exista como una posibilidad real, con su potencial de desafiar los binarismos monosexuales que dominan la sociedad y la cultura.

Según Coll (2021), los/as bisexuales tienen "cierta aversión extendida a etiquetarse", una especie de "silencio bisexual" que se manifiesta en la ausencia de personajes o voces que se identifiquen claramente como bisexuales en narrativas LGBTIQ+. Aunque estos personajes pueden sentir atracción por más de un género, rara vez reclaman dicha identidad para sí mismos, a diferencia de personas gays o lesbianas. A pesar de no nombrarla explícitamente, existen discursos sobre la bisexualidad en estos textos, explorando deseos diversos, múltiples y contradictorios.

La falta de literatura sobre bisexualidad, tanto en autores, personajes, temáticas, deseos o perspectivas, puede percibirse en diferentes aspectos. Una búsqueda en Google Académico revela pocas investigaciones literarias en español

sobre narrativas bisexuales, ninguna de las investigaciones sobre el tema es chilena, y la mayoría de los estudios encontrados provienen de las Ciencias Sociales y de la Salud. Esta escasez en la literatura chilena subraya la necesidad de revisar voces bisexuales nacionales o regionales.

Robyn Ochs en "*Finding bisexuality in fiction*" (2009) se pregunta cómo 'leer' a un personaje como bisexual si la identidad no es explícita. La autora relata un caso en el que autores de una lista de posibles libros sobre bisexualidad negaron haber escrito jamás sobre el tema, lo que evidencia un choque entre la intención del autor y la interpretación del lector. La bisexualidad desafía el concepto de visibilidad, ya que no posee una estética propia ni una representación clara en la literatura, lo que puede explicar su nula presencia en la literatura chilena.

Existen pocas fuentes para hablar de bisexualidad en la literatura, particularmente en español. Solo se hallaron tres investigaciones relevantes y recientes: la de Bisbey (2012) sobre dos novelas mexicanas, la de Prieto (2019) que compara obras españolas y británicas, y la de Gonella (2022) sobre novelas negras de Élmer Mendoza. Sin embargo, todas estas investigaciones, aunque interesantes, se enfocan principalmente en análisis de discurso y presentan una comprensión superficial de la bisexualidad, sin profundizar en los aspectos estético-literarios de las obras.

Por otro lado, el estudio de Audrey Heffers (2020), "*Resisting Monosexism: Representations of Bisexuality in Literature*", ofrece un enfoque más

completo al analizar tanto los discursos sociales como los mecanismos estéticos que invisibilizan o politizan la bisexualidad en la literatura. Este trabajo nos ofrece un marco teórico y metodológico más sólido, que busca no solo explorar la bisexualidad en la literatura, sino también, contribuir al conocimiento sobre cómo se oculta o representa esta orientación.

Aunque no existe un movimiento literario bisexual explícito, incluso los intentos de omitir y ocultar la bisexualidad tienen el potencial de generar estéticas, como la omisión, el tachado o la borradura. Para este trabajo, también se tendrá en consideración el carácter estilístico de dos corrientes estéticas específicas que atraviesan las obras elegidas: la autoficción y las estéticas queer.

La autoficción, un género donde se mezcla lo autobiográfico con la ficción, es prominente en las novelas analizadas. 'Coyhaiqueer', 'No te ama', y 'A ti siempre te gustaron las niñas', aunque presentan diferencias, comparten una voz y textura que calzan con la definición de autoficción. Este género permite a los autores narrar experiencias vitales sin comprometerse con una representación mimética o realista. En contraste, 'Aprende a Amar[te]' se presenta como una novela de ficción levemente inspirada en hechos reales, lo que la aleja de la autoficción, sin embargo, sigue orbitando decisiones estéticas similares.

El concepto de estrategias autofigurativas, según Molloy (1996, en Giordano, 2013), sostiene que los escritores, al narrar sus experiencias de vida, crean representaciones de sí mismos

utilizando diversas estrategias retóricas que reflejan tanto la esfera pública como la privada. Estas representaciones son inter y trans subjetivas, ya que los autores se autorepresentan para otros, en función de los imaginarios sociales y las normas intersubjetivas de su tiempo. Rosa (1990, en Giordano, 2013) resalta que los actos autobiográficos revelan la tensión entre la construcción de la identidad personal y las experiencias íntimas, algunas de las cuales pueden ser desconocidas para el propio autor. Las estrategias autofigurativas permiten a los autores construir un "sujeto de enunciación" distinto de sí mismos, influenciado tanto por los discursos heteronormativos como por los de la disidencia género-afectiva, lo que refleja la compleja relación entre la identidad personal y los discursos socio-históricos que la configuran.

La elección de la autoficción en lugar de la autobiografía, puede reflejar un intento de encajar en narrativas idealizadas. Pecheux (1975) introduce los conceptos de olvido ideológico y enunciativo, sugiriendo que las palabras y estéticas en la ficción naturalizan la realidad. Este proceso puede crear un sujeto disidente monosexual frente a discursos heterocisnormativos (también monosexuales), pero puede omitir otras identidades, como la bisexualidad, evidenciando las limitaciones de las estéticas actuales para representar la diversidad sexual de manera completa.

Por otro lado, en 'Coyhaiqueer', 'A ti siempre...', y 'No te ama', podemos encontrar estéticas queer, las cuales son descritas por Sutherland (2009) como performativas y neo-barrocas,

hiperbolizando la identidad en respuesta a la violencia política. Las estéticas disidentes, según Jacoby (en Allaria, 2021), son disruptivas y contraculturales. En contraste, 'Aprende a Amar[te]', más juvenil y cercano al BL<sup>5</sup>, carece de estas estéticas. Tener en consideración las estéticas queer es importante porque éstas tampoco agregan a la bisexualidad en la mezcla. Si bien, a nivel teórico, lo bisexual es queer, el problema es que lo queer usualmente no es leído como bisexual, las imágenes y texturas estéticas de la disidencia construyen un sujeto más queer, más flete, más 'duro', que no deja espacio para las identidades bisex.

## Metodología

Este trabajo propone un análisis de cuatro novelas contemporáneas, evitando obras del siglo XX, para explorar cómo se narran y se invisibilizan las identidades bisexuales en la literatura reciente, a pesar de la existencia del concepto de bisexualidad en la sociedad actual. Hay pocos personajes que se identifiquen explícitamente como bisexuales, algunos de los ejemplos que logré identificar los encontré en las novelas de Camila Gutiérrez, Ivonne Coñuecar, Francisco García Mendoza y Katherine Torres (autoras de las novelas seleccionadas). Estas obras exploran la identidad bisexual y las tensiones asociadas, presentando personajes con deseos múltiples y fluidos. Las novelas seleccionadas muestran momentos de duda sobre la orientación de los personajes y su encaje en los discursos

<sup>5</sup> *Boys Love*, género de manga japonés.

<sup>6</sup> Esto de no nombrar tiene una larga historia en la literatura homosexual, sobre todo en la literatura

sociales, ofreciendo una aproximación a las identidades bisexuales emergentes en la literatura chilena.

En específico, este trabajo sigue la metodología del análisis del discurso crítico (Wodak, 2003, en Wodak & Meyers, 2003) para revelar las ideologías dominantes en los textos. Para Wodak (2003) este enfoque lo que hace es analizar sistemáticamente la lingüística del texto (vocabulario, metáforas, estructura narrativa) en su contexto social, detectando las ideologías subyacentes. Además, este método se combinará con teoría bisexual para investigar cómo los textos literarios construyen u ocultan identidades sexuales múltiples. Para ello utilizaremos principalmente dos autores: Hemmings y Yoshino.

Hemmings (2002) nos presenta tres formas de cómo ha sido leída la bisexualidad:

- *Bisexualidad omitida*: se puede leer en su ausencia<sup>6</sup>, sabemos que debe existir para entender el paso de un deseo a otro, pero, sin embargo, no es nombrada. Un espacio epistémico de deseos, pero que queda silenciada para dar sentido a las formas binarias de orientación.
- Bisexualidad como punto medio: mitad hetero, mitad gay. O bien, como un lugar a mitad de ambas identidades. Así, la bisexualidad se puede

lesbiana, como en lo nefando, lo que no se puede nombrar, o bien "al amor que no dice su nombre".

leer a través de la heterosexualidad y la homosexualidad, no como su propia orientación.

- *Bisexualidad fuera del binario*: aquí encontramos la bisexualidad como su propio lugar, que tiene un potencial de desarmar los relatos hegemónicos monosexistas sobre la sexualidad.

Para entender cómo leer el 'silencio bi' desde la ausencia o desde lo no-leíble, nos podemos referir a Mora (2016), quien distingue tres tipos de ilegibilidad: a) lo invisible, b) lo visible pero inextricable, y c) lo tachado o borrado. Este enfoque permite explorar la bisexualidad incluso cuando no es explícitamente nombrada.

Kenji Yoshino, en su trabajo "*The Epistemic Contract of Bisexual Erasure*" (2000), introduce el concepto de "Contrato de Invisibilización" para explicar las estrategias a través de las cuales la bisexualidad es deliberadamente borrada, tanto por heterosexuales como homosexuales. Este acuerdo tácito, según el autor, busca estabilizar categorías exclusivas de orientación sexual, mantener el sexo como un eje importante y proteger las normas de la monogamia. Yoshino señala que esta invisibilización se vuelve evidente cuando las personas bisexuales resisten su borrado. Este contrato usa tres estrategias principales:

**Tabla 1.**  
*Esquema de Estrategias de Invisibilización de Yoshino (2000)*

<i>i) Invisibilización de clase</i>	
En heteros, esta estrategia consiste en la negación de la categoría 'bisexual' por completo.	En personas LG, consiste en excluir a la bisexualidad como una categoría de identidad sexual, o los reclasifica como queer, gais, o lesbianas.
<i>ii) Invisibilización individual</i>	
Heteros: si bien reconocen que la categoría bisexual es posible, refutan que cierta persona pueda ser bisexual, o bien la cataloga como una 'fase' antes de conformarse con una identidad 'fija'.	LG: lo ven como una etapa previa a la salida del closet, autonegando su propia 'verdadera' identidad.
<i>iii) Deslegitimación</i>	
Heteros: estigma sobre las personas bi, como la promiscuidad, duplicidad, gais de closet, ser puentes de VIH, entre otros.	LG: aparte de lo anterior, se suma también el estereotipo de traidores y cobardes, asumiendo que las personas bi tienen un 'privilegio hetero' que usan para escapar del estigma de la homosexualidad.

**Fuente:** Elaboración propia.

En base a las reflexiones expuestas, se propone el siguiente esquema de lectura con cinco diferentes categorías para analizar las cuatro obras seleccionadas:

- 1) *Omisión agnotológica*<sup>7</sup> : bisexualidad omitida, donde buscaremos los lugares en los que se ocupan herramientas estéticas y discursivas para omitir la bisexualidad de la narración.
- 2) *Invisibilización individual*: bisexualidad invisibilizada a nivel individual, donde, si bien no se duda de la existencia de la bisexualidad, se duda que un personaje pueda serlo.
- 3) *Deslegitimación*: leeremos los momentos discursivos donde se infama y deslegitima la bisexualidad como una orientación sexual válida.
- 4) *Representación mononormada*: categoría que entenderé como una representación de la bisexualidad cómoda, que no desestabiliza el binario monosexual, por ejemplo, la bisexualidad como punto medio o como medio de paso.
- 5) *Representación disidente*: la entenderé como las estrategias de representación donde la bisexualidad se expresa en conflicto con otras identidades y/o deseos, es decir, la

bisexualidad como fuera del binario.

Usaré estas categorías como un itinerario de lectura para guiar el análisis a modo de tipos ideales, entendiendo que estas categorías jamás darán cuenta completamente sobre la forma en que la representación se da en los textos reales. Estas estrategias solo son herramientas metodológicas que nos permitirán entender las formas posibles que puede tomar el discurso, y los recursos estilísticos, retóricos y lingüísticos que pueden ocultar la bisexualidad y reforzar binarismos heterocis/disidente y hetero/homo, limitando la expresión de otras disidencias.

Las hipótesis con las que trabajo sostienen que las representaciones de la bisexualidad en las novelas se darían de dos maneras. 1) La primera utiliza estrategias estéticas y discursivas tradicionales para invisibilizar la bisexualidad, presentando identidades estáticas amarradas a un binomio entre lo homosexual y lo heterosexual. 2) La segunda emplea estrategias vanguardistas para mostrar las tensiones dentro de orientaciones sexuales múltiples, narrando identidades complejas y no unívocas. Estas hipótesis permiten comparar mecanismos narrativos y su impacto en el discurso sobre bisexualidad. Se espera que 'Coyhaiqueer' y 'Aprende a Amar[te]' sigan la primera hipótesis, mientras que 'No te ama' y 'A ti siempre te gustaron las niñas' sigan la segunda, aunque ambas estrategias pueden coexistir en una misma obra.

<sup>7</sup> Agnotología es la disciplina que estudia la ignorancia, la censura y el olvido.

## Análisis y Resultados

A continuación, el análisis de cada libro, a través del marco y la metodología expuestas.

### *Coyhaiqueer*

Coyhaiqueer (2018) es una novela de Ivonne Coñuecar que narra la vida de cuatro personajes queer en la patagónica ciudad de Coyhaique, desde la década de 1980 hasta los 2000. La novela sigue a Elena, Jota, Mateo y Óscar mientras exploran sus identidades y deseos en un contexto de homofobia, violencia y las secuelas de la dictadura chilena. Coñuecar construye un relato intimista y profundo desde la voz de Elena (si bien un capítulo se narra desde la perspectiva de Mateo), utilizando intertextualidad con canciones de la época para reforzar el contexto cultural de los personajes, quienes buscan crear un espacio propio en una sociedad que no acepta sus diferencias. Más allá de ser un relato juvenil, la novela explora la identidad queer en un entorno hostil, alineándose con el concepto de 'fracaso queer' de Halberstam (2011) como estrategia subversiva frente a la cultura heterocis dominante. El título, que juega con 'queer' y la ciudad, refuerza esta idea.

La historia de Coyhaiqueer se estructura en torno a la exploración de deseos disidentes, pero también aborda el dolor y la pérdida. Jota muere de SIDA, huérfano y aislado, mientras Óscar, tras deprimirse por su mismo diagnóstico, se suicida. Elena, por su parte, muere en un accidente automovilístico. Mateo es el único que sobrevive, pero lo hace

cargando con el dolor de las pérdidas y su propia soledad.

El relato de Elena es particularmente interesante por cómo construye su identidad sexual. Aunque tiene relaciones con hombres y mujeres, su deseo por los hombres es minimizado y tratado como algo insignificante o, incluso, extraño. En contraste, su deseo por mujeres es central, inclusive, tratado como más real que el anterior. Esta narrativa refleja una estrategia discursiva de omisión de la bisexualidad, limitando el espectro de deseos reconocidos dentro de la identidad queer de Elena.

Nos unió Coyhaique, su vértigo y nostalgia inefable nos succionaban. Con Mateo nos enredamos, fuimos un nudo... La primera vez que me besó no sentí nada... Me gustaba estar con él, así que dejé que me besara. (Coñuecar, p. 32)

Esta descripción de su relación con Mateo subraya cómo Elena utiliza a Mateo y su cuerpo para explorar sus deseos, pero finalmente lo rechaza, lo que refuerza la narrativa de una identidad queer que excluye la bisexualidad.

La voz de Mateo aporta una dimensión adicional al relato, especialmente en cómo experimenta su deseo por múltiples géneros. En un momento reflexiona:

Desperté con mujeres de las que no supe su nombre... Una mañana desperté con un chico... Me gustaron sus manos suaves... Dormí con él, era fácil amar a un hombre. (Coñuecar, p. 122)

Mateo, a diferencia de Elena, no ve su deseo como algo que deba ocultar o

minimizar, sino como una parte integral de su identidad, aunque dolorosa.

Una lectura bi de la novela nos lleva a preguntarnos si la bisexualidad puede ser considerada como parte integral de la identidad queer, o si está relegada a ser vista solo como una fase de experimentación. La historia de Mateo es crucial en este sentido, ya que su deseo no se limita a un solo género y atraviesa experiencias tanto con hombres como con mujeres. Su relato es más trágico y complejo, lo que lo diferencia de la narrativa más lineal de Elena. Mateo no rechaza su deseo por hombres, sino que lo integra en su identidad de manera dolorosa pero honesta. La novela prefiere no explorar las contradicciones del deseo de Elena ni de Mateo, manteniendo el binomio heterocis/disidencia que sostiene el concepto de 'fracaso queer'.

### ***No te ama***

*No te ama* (2015) de Camila Gutiérrez es una novela que emplea una estética ágil, irónica y muy referencial, para narrar las contradicciones sentimentales de su protagonista. La novela se presenta como un relato fragmentado, compuesto por breves párrafos donde examina sus acciones y pensamientos, utilizando una narración autodiegética. La trama sigue a Camila y sus relaciones con Vietnam y Bolivia, que reflejan una lucha interna con su identidad y deseos. Se enamora de Vietnam y se va a vivir con ella, pero la relación se vuelve monótona y la engaña con Bolivia; terminan, y se va a una relación con él. Pronto la relación con Bolivia también se deteriora y lo deja por Vietnam, pero los

problemas reaparecen, sugiriendo que podría repetir el ciclo en un final abierto.

El conflicto central de la novela es la dificultad de Camila para entenderse a sí misma y aceptar su identidad. Se ve atrapada entre lo que desea y lo que cree que debería desear, mostrando una clara dicotomía entre su identidad y sus deseos. Por un lado, Camila quiere ser una lesbiana que desafía las normas impuestas por la sociedad, pero por otro lado, se siente atraída por un hombre, lo que la lleva a cuestionar su identidad.

### Camila reflexiona:

Sigo enamorada de Vietnam. Y aunque no estuviera enamorada de Vietnam, no me voy a enamorar de ti. Porque soy lesbiana... Igual me gustas un montón. Eso le digo: Me gustas. (Gutiérrez, p. 44)

Aquí, la ambivalencia de Camila es palpable; aunque afirma ser lesbiana, no puede evitar reconocer su atracción por Bolivia, mostrando la complejidad y la contradicción de su identidad. Otra cita que ilustra este conflicto interno es:

Primer acto: le digo a Bolivia que amo a Vietnam, nos separamos dos segundos y luego nos queremos. Segundo acto: le digo a Bolivia que soy lesbiana, nos separamos un segundo, y luego nos queremos. Tercer acto: le digo a Bolivia que soy lesbiana y que amo a Vietnam, nos separamos medio segundo, y luego nos queremos. El cuarto acto es más bueno que la chucha. (Gutiérrez, p. 47)

Este pasaje resume la repetición del ciclo en las relaciones de Camila, donde sus intentos de definir su identidad se ven frustrados por sus deseos contradictorios. En esta ambigüedad podemos ver una de

las principales tácticas de difamación de la bisexualidad, como sujetos deshonestos.

Si bien, la novela nunca menciona explícitamente la palabra bisexualidad, el conflicto de Camila con su identidad se manifiesta en su incapacidad para reconciliar sus sentimientos hacia ambos géneros. Esta omisión es una estrategia similar a la que se observa en 'Coyhaiqueer', donde la bisexualidad también se oculta dentro del marco de posibilidades del deseo. En 'No te ama', esta ocultación se ve reflejada en cómo Camila se aferra a una identidad disidente (lesbiana), que aparentemente no deja espacio para la atracción hacia hombres, aunque su deseo la lleva a enfrentarse a esta realidad una y otra vez.

La relación de Camila con Vietnam se construye como algo más profundo y significativo que su relación con Bolivia. Con Vietnam, la narrativa es más compleja, y prefiere imágenes y metáforas sobre la verdad. Sin embargo, esta construcción de identidad se ve constantemente desafiada por su atracción hacia Bolivia, lo que la lleva a cuestionarse y a vivir en un limbo emocional.

Si antes hice desaparecer el pasado, ahora abandono el presente. Bolivia, con quien duermo todos los días, *no existe en mi discurso*. Solo existe el futuro y el futuro, y todos los días luminosos que vendrán con Vietnam. (Gutiérrez, p. 68, [énfasis propio])

El discurso de Camila también refleja una dicotomía entre lo que se considera normativo y lo disidente. Por un lado, la heterosexualidad, el machismo y la

religión, se presentan como algo opresivo y conservador, mientras que la homosexualidad se ve como subversiva y radical. Esta oposición se refleja en cómo Camila describe sus deseos por mujeres de manera más rica, en comparación con sus descripciones más planas y cotidianas de Bolivia.

A medida que avanza la novela, Camila va notando sus propias contradicciones, pero no hay un sentido de resolución. Al final, lo que queda es una pregunta sin respuesta: ¿Qué es lo que realmente desea Camila? ¿Cómo puede reconciliar sus sentimientos por dos personas de géneros diferentes? El texto no ofrece respuestas claras, pero sí presenta una representación íntima de la bisexualidad, sin nombrarla directamente, lo que subraya las tensiones que enfrentan las personas con orientaciones múltiples.

### ***Aprende a Amar[te]***

*Aprende a Amar[te]* (2019) de Katherine Torres es una novela juvenil que narra el triángulo amoroso entre tres amigos. Alfonso y Lara, amigos de infancia, inician un pololeo; sin embargo, el chico descubre sus sentimientos por Mateo, quien se identifica como gay, pero ha tenido relaciones con distintos géneros. Tras la ruptura con Lara y el quiebre del grupo, Nina, una amiga cercana, ayuda a reconciliarlos, entonces Alfonso, finalmente, acepta su atracción por Mateo, comenzando una relación ambos.

Cada capítulo se presenta desde la perspectiva de uno de los protagonistas, utilizando una voz autodiegética que refleja sus pensamientos y emociones. La narrativa se enriquece con intervenciones

gráficas que simulan conversaciones de WhatsApp, acentuando el tono juvenil y cercano del texto.

A pesar de tratar temas de identidad sexual y relaciones LGBTIQA+, *Aprende a Amar[te]* evita el uso de un lenguaje obsceno, lo que la hace apta para su inclusión en el sistema educativo, especialmente en educación media. No obstante, esta moderación en el lenguaje también refleja una cierta censura en la forma de abordar los conflictos y las emociones de los personajes.

La bisexualidad es mencionada brevemente en la novela, pero siempre en un contexto que la minimiza o la encasilla dentro de las etiquetas LGBTIQA+ sin profundizar en su significado real. En una reflexión, Mateo dice:

Espero que siga creciendo el número, hasta que no te pregunten si eres gay, lesbiana, bi, o lo que sea, sino una persona más que está enamorada. (Torres, pp. 147)

El aspecto central de la novela es la confusión de Alfonso en cuanto a su identidad y deseos. Desde el principio, Alfonso se siente desconcertado por su falta de sentimientos románticos hacia Lara y su creciente atracción hacia Mateo. La confusión de Alfonso es un tema recurrente, como se refleja en sus pensamientos:

¿Por qué las cosas se sienten distintas? Con ambos tuve algo. Pero en todo caso, las veces que pasó con Lara pensé en Mateo. Estoy confundido. ¿Soy gay? ¿Me gusta el contacto o me gusta él? (Torres Castillo, p. 87)

Esta confusión, que inicialmente parece un paso hacia la aceptación de su bisexualidad, termina siendo un mecanismo para que Alfonso transite entre identidades monosexuales. La bisexualidad, en este contexto, se presenta como una fase transitoria, un medio para explicar el cambio de una identidad a otra, pero que debe ser olvidada para estabilizar su nueva identidad como gay.

Este enfoque se refleja en cómo Alfonso experimenta su relación con Lara, sintiendo que sus caricias con ella son falsas comparadas con las que tiene con Mateo:

Porque por mínima que sean las caricias de Mat, se sienten mil veces mejor que las que tuve con Lara. Son de verdad, no forzadas. (Torres, p. 77)

A medida que Alfonso acepta su identidad como homosexual, la bisexualidad se va desvaneciendo en la narrativa, relegada a un lugar inexistente en su autopercepción. Por su lado, Mateo es un personaje que también explora la atracción múltiple, habiendo mantenido relaciones con ambos géneros. Sin embargo, su identidad se presenta de manera ambigua, oscilando entre bisexual y homosexual. Mateo reflexiona sobre su identidad diciendo:

Con el tiempo sólo pasó. Asumo que me gustan las personas y así estoy bien. (Torres, p. 145)

A pesar de esta apertura hacia una identidad más fluida, la narrativa rápidamente reintroduce discursos mononormados que deslegitiman

cualquier cruce entre identidades, presentando la confusión y la duda como signos de inmadurez o deshonestidad.

Un ejemplo de esta deslegitimación se encuentra en la reflexión de Alfonso:

Maldigo mi imaginación. No está bien lo que hice. Ni siquiera tenía una razón para hacerlo. Es verdad que las cosas con Mat estuvieron mucho mejor, pero yo no soy gay. No tiene sentido que lo sea, si no me gustan los otros minos. (Torres, p. 78)

Finalmente, *Aprende a Amar[te]* se configura como un relato de salida del clóset donde Alfonso lucha con la idea de su identidad, intentando encajar en una categoría fija, ya sea heterosexual u homosexual, mientras la bisexualidad es vista solo como una fase de confusión temporal, donde después de pasarla, termina aceptando su identidad homosexual, mientras la bisexualidad se convierte en un concepto efímero, una fase que debe ser superada. Esta narrativa refuerza un discurso binario, mientras que cualquier forma de deseo múltiple es vista como un error o una inmadurez.

### ***A ti siempre te gustaron las niñas***

*A ti siempre te gustaron las niñas* (2016) de Francisco García Mendoza es una *bildungsroman queer* que sigue a cuatro amigos en un colegio religioso en La Florida, mientras luchan por aceptar su identidad en un entorno hostil. La novela utiliza perspectivas narrativas diversas, tipografías diferenciadas para chats y escritura a mano, y una estructura no lineal que salta entre momentos de la adolescencia y juventud. La trama sigue a Nicolás, Cristian, Andrés y Rodrigo, quienes exploran su deseo por personas

del mismo género. La historia aborda la tensión de sus identidades fletas en un entorno conservador, donde son acosados por su profesor de religión, 'el Chanco', influenciando a sus padres.

A lo largo de la novela, García Mendoza plantea un conflicto entre la identidad queer y el conservadurismo, para mostrar cómo el sistema opresivo del colegio intenta imponer un binario de género y deseo. Esta tensión se expresa claramente en la cita, "Amar está prohibido en un colegio de hombres" (García Mendoza, p. 14), lo que subraya la imposibilidad de expresar el amor y el deseo en un entorno que rechaza todo lo que no se ajusta a la norma establecida.

Andrés y Rodrigo son pareja desde el inicio del relato, sin embargo, la inseguridad de Rodrigo y la llegada de Carla, quien provoca una exploración 'heterosexual' en Andrés, complica su relación. Esto añade complejidad a la exploración de identidad sexual de los personajes, ya que Andrés, aunque parte del grupo fletos, no sigue los mismos comportamientos que sus amigos, lo que genera celos y dudas en Rodrigo sobre su propia identidad. La novela sugiere la posibilidad de que Andrés sea bisexual, aunque el personaje mismo no lo sabe ni la trama lo aclara, de hecho, el discurso de los personajes tiende a la difamación:

Andrés comentó que la bisexualidad era un estado de descubrimiento, de exploración momentánea hasta llegar a definirse. (García Mendoza, p. 70)

En este contexto, la introducción de Carla no solo desafía la dinámica del grupo, sino que también abre la puerta a la

exploración de deseos por fuera del binario heteronorma-disidencia que la novela parecía seguir. El texto, entonces, recurre a otro tipo de registros para expresar lo que no puede: recurre a la poesía y a la fragmentación.

(...)  
 Soy hombre/mujer  
 Soy homosexual  
 Soy bisexual  
 Soy femenino  
 Soy masculino  
 Soy Andrésexual  
 Nunca había estado con otra persona.  
 Sólo contigo (...). (García Mendoza, pp. 101-102)

Las imágenes se vuelven más ricas, por ejemplo, en el uso de la imagen del mar como un horizonte de posibilidades infinito, y eso es paralelo a la complejidad de los sentimientos de los personajes, que no comprenden sus deseos. La novela concluye en un punto ambiguo, sin revelar cómo se resuelven las tensiones entre los personajes, particularmente entre Rodrigo, Andrés y Carla. Esta falta de resolución deja abierta la posibilidad de la bisexualidad como un escape a los deseos contradictorios, que, sin embargo, no se alcanza a nombrar.

A diferencia de otras novelas, ‘A ti siempre...’ rompe con el binario que oculta la bisexualidad, explorando estéticamente el deseo disidente desde una perspectiva queer. Aunque no se centra en la bisexualidad, abre un espacio para otros tipos de deseos a través de la exploración de las masculinidades queer, cuestionando la imposición de una única identidad. Si bien, tampoco es explícita, esta novela ofrece una posible estética bisexual, caracterizada por la confusión, la

comparación de deseos y la ambigüedad, siendo una inspiración clave para las reflexiones de este trabajo.

### **Resultados**

El análisis de estas cuatro novelas revela que, aunque la bisexualidad es frecuentemente omitida y difamada, reproduciendo una lógica binaria y mononormada de la sexualidad, existe una creciente exploración de estéticas que desafían las narrativas binarias. En ‘Coyhaiqueer’ y ‘Aprende a Amar[te]’, las identidades queer y disidentes se enfrentan a limitaciones que impiden la exploración del deseo bisexual, mientras que ‘No te ama’ y ‘A ti siempre te gustaron las niñas’ abordan las contradicciones y complejidades del mismo.

Este ejercicio concluye que, si bien hay una tendencia a utilizar estrategias estéticas y discursivas para invisibilizar la bisexualidad, estas mismas estrategias obligan a enfrentar las contradicciones internas de los personajes. Y aunque las tensiones no están resueltas, abren la posibilidad de una lectura bi en las grietas del relato. Asimismo, se identifican dos estrategias estéticas principales para expresar la bisexualidad: la Confusión y la Comparación, que permiten explorar diferentes imágenes, ideas y deseos bisexuales, aunque no sean nombrados.

### **Confusión**

Por Confusión, me refiero a los recursos estéticos y de guion donde el sujeto está confundido sobre qué es lo que desea. Esta confusión puede manifestarse de manera simple, como en la dificultad cognitiva del personaje para entender su situación y tomar decisiones: “No sé si me

gustas. Tampoco creo que sea gay. Así que eso... No sé" (Torres Castillo, p. 101). Aquí, la duda no solo es sobre la orientación sexual, sino también, sobre el deseo y la identidad.

La confusión puede evolucionar hacia una ignorancia interna más profunda, especialmente en relación con el futuro y sus implicaciones. En estos casos, las omisiones y las preguntas sin respuesta se convierten en un reflejo de la incapacidad del sujeto para comprender y verbalizar sus emociones y deseos:

Mi pregunta ya no es por qué él me quiso o quizás sí, o no sé. La vuelvo. Por qué esa insistencia en Bolivia si amé a Vietnam. O al revés. Por qué esa insistencia con Vietnam. (Gutiérrez, p. 62)

Esta situación se relaciona con lo que Mora (2016) llama "lo legible, pero indescriptible", es decir, la percepción de algo que se sabe que existe, pero que no se puede definir ni comprender completamente.

La elección estética de la confusión en estas narrativas parece estar ligada a la falta de una palabra que explique adecuadamente la experiencia bisexual. La ausencia del término 'bisexual' en estos textos no solo refuerza la confusión, sino que también, refleja un fenómeno más amplio en el que la indefinición contribuye a la creación de lo que Pecheux denomina la 'forma-sujeto', una identidad que se construye a partir de lo que no se puede nombrar ni definir con claridad.

Esta falta de claridad estética tiene un correlato social, expresada en la

anomia experimentada por las personas bisexuales (¿Qué debo hacer? ¿Cómo debo vivir? ¿A dónde pertenezco?) y que contribuye a una peor salud mental en comparación con otras identidades sexuales (Coll, 2021).

### **Comparación**

Lo que denomino 'Comparación' se expresa en imágenes de cuerpos agnósticos de género, es decir, partes del cuerpo que no están necesariamente diferenciadas por género, como manos, bocas, espaldas y piernas: "manos en las caderas, las manos de Mariana confundiéndose con otras manos" (Coñuecar, p. 129). Estas imágenes de cuerpo tienden a la fusión y unión con otras partes de cuerpo, confundiéndose. Esta falta de diferenciación lleva inevitablemente a una estética comparativa.

La comparación se vuelve evidente cuando se contrastan las experiencias sensoriales con diferentes personas, como en la cita: "Los labios de Carla son más suaves que los de Rodrigo. Los de él son ásperos y pegajosos; los de ella son como apretar esos envases de manjar de a dos por cien" (García Mendoza, p. 132). Esta yuxtaposición de sensaciones entre dos cuerpos diferentes ilustra cómo la bisexualidad puede navegar entre las experiencias binarias, accediendo a ambas y destacando sus diferencias.

La comparación no solo se limita a lo físico, sino que también, abarca las sensaciones emocionales y psicológicas, como el sentimiento de no querer elegir entre dos experiencias: "Me gustaba no escoger. Cular con ella (que no ronca) en

la noche. Cular, en el día, con él" (Gutiérrez, p. 26). Esta dualidad, que evita una elección definitiva, resalta la naturaleza mediadora de la bisexualidad, que puede experimentar y comparar todas las formas en que se expresa el cuerpo humano.

Hemmings, en su análisis de la bisexualidad, describe esta capacidad de comparación como una característica central de la experiencia bisexual, donde la bisexualidad se posiciona como un "punto medio" que permite acceder a ambas experiencias binarias. Esta estética comparativa es, por tanto, esencial para narrar la bisexualidad, ya que refleja la mediación y la dualidad inherente a esta orientación.

En las obras analizadas, los autores interpretaron esta estrategia de manera diferente. 'Coyhaiqueer' mostró temor ante la comparación, mientras que 'A ti siempre te gustaron las niñas' la abrazó por completo. De una u otra manera, la bisexualidad se abre camino a través de estas comparaciones, utilizando esta estrategia estética para representar su complejidad y ambigüedad.

## Conclusiones

---

Las estrategias estéticas bisexuales identificadas en las obras analizadas — como la confusión y la comparación— surgen de los quiebres en los relatos mononormados o de la experiencia bisexual misma. Estas estrategias no necesariamente buscan resolver las tensiones de la 'norma monosexual' dentro

de la comunidad fleta, la cual ejerce presión para que los individuos se definan exclusivamente como heterosexuales o homosexuales, sino que exploran lo que sucede cuando se tiene más de un deseo, evidenciando la necesidad de aumentar los conocimientos sobre la bisexualidad y de seguir escribiendo y relatando experiencias que desbordan la norma. Esta lucha por autenticidad se convierte en un tema central en la literatura fleta contemporánea, donde los personajes enfrentan el desafío de reconciliar sus deseos individuales con las expectativas sociales impuestas.

Este fenómeno revela una paradoja en la fletitud: mientras se espera que sea un espacio de libertad y diversidad sexual, impone sus propias normas y expectativas en torno al deseo. Aún falta mucha investigación para determinar cómo se narra la bisexualidad en Chile y en la región, evidenciado por la dificultad de encontrar obras que aborden esta temática o que presenten personajes bisexuales reconocibles. Como sucede en las investigaciones exploratorias, se hace necesario continuar con más lecturas, más escrituras y más investigación.

Aunque en las obras seleccionadas los personajes no se identifican explícitamente como bisexuales, releerlos desde esta perspectiva es un logro significativo que contribuye al conocimiento bisexual. Las personas bisexuales enfrentan desafíos tanto en la sociedad heteronormada como dentro de las comunidades LGBTIQ+, y la ausencia de relatos propios dificulta la gestión de sus deseos y la comprensión de su identidad. Este trabajo busca contribuir a

generar esos conocimientos necesarios. La esperanza es que, al compartir estas reflexiones, se puedan tejer los guiones de nuestras vidas y construir una comunidad que, a través de la literatura, pueda dar voz y existencia a la bisexualidad.

## Referencias

- Allaria Mena, J. (2021). *Estéticas y políticas de la disidencia sexogenérica: desvíos de lo normalizado, normalizaciones de lo desviado*. XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.
- Angelides, S. (1992). *A History of Bisexuality*. University of Chicago Press.
- Bay Area Bisexual Network. (1990). Beyond the myths of bisexuality. *Anything that Moves*, 1.
- Bisbey, B. P. (2012). Hacia una literatura de disidencia sexual en México con dos Bildungsromane bisexuales: Púrpura, de Ana García Bergua, y Fruta verde, de Enrique Serna. *Valenciana*, 5(10), 35-59.
- Callis, A. S. (2009). Playing with Butler and Foucault: Bisexuality and Queer Theory. *Journal of Bisexuality*, 9(3-4), 213-233. <https://doi.org/10.1080/15299710903316513>
- Coll Blanco, E. (2021). *Resistencia Bisexual: Mapas para una disidencia habitable*. Editorial Melusina.
- Coñuecar, I. (2018). *Coyhaiqueer*. Ñire Negro Ediciones.
- García Mendoza, F. (2016). *A ti siempre te gustaron las niñas*. Libros de Mentira.
- Giordano, A. (2013). *Autoficción: entre literatura y vida*. *Boletín/17 del Centro de Estudios de Teoría y Crítica Literaria*. Conferencia inaugural del Coloquio Internacional "La autoficción en América Latina", Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- Gonella, C. C. (2022). Samantha Valdés y la bisexualidad en las novelas de Élmer Mendoza. *Chasqui*, 51(1), 235-254. <https://www.jstor.org/stable/27223723>
- Gutiérrez, C. (2015). *No te ama*. Penguin Random House.
- Halberstam, J. (2018). *El Arte Queer del Fracaso*. Editorial EGALES.
- Heffers, A. T. (2020). Resisting Monosexism: Representations of Bisexuality in Literature. *FORUM, University of Edinburgh Postgraduate Journal of Culture & the Arts*, (30).
- Hemmings, C. (2002). *Bisexual Spaces: A geography of sexuality and gender*. Routledge.
- Mora, V. L. (2016). Del arte nihilista a la literatura tachada: tachones, borraduras, y reescrituras colectivas. En I. Asenio, A. García, & M. Hernández (Eds.), *Contratiempos: Gramáticas de la temporalidad en el arte reciente*. CENDEAC.
- Ochs, R. (2009). Finding Bisexuality in Fiction. En R. Ochs & S. E. Rowley (Eds.), *Getting Bi: Voices of Bisexuals Around the World* (2ª ed., pp. 255-257). Bisexual Resource Center.
- Pecheux, M. (1975). *Las verdades evidentes: Lingüística, semántica, filosofía*. Ediciones Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini.
- Prieto, L. L. (2019). Representaciones bisexuales y no binarias en Sex, de Beatriz Gimeno y Gut Symmetries, de Jeanette Winterson. *Estudios Humanísticos. Filología*, 41, 245-265.
- Sutherland, J. P. (2009). *Nación Marica, Prácticas culturales y crítica activista*. Ripio Ediciones.
- Torres Castillo, K. (2019). *Aprende a Amar[te]*. Loba Ediciones.
- Wodak, R. (2003). De qué trata el análisis crítico del discurso (ACD). Resumen de su historia, sus conceptos fundamentales y sus desarrollos. En Wodak & Meyer (Eds.), *Métodos de Análisis Crítico del Discurso* (pp. 17-34). Gedisa Editorial.
- Yoshino, K. (2000). The Epistemic Contract of Bisexual Erasure. *Stanford Law Review*, 52(2), 353-461.